

# 6 sencillos pasos para fomentar la devoción al Sagrado Corazón e identificarnos con Él

## 1º Confiar en Él

La devoción al Corazón de Jesús consiste en **vivir esperándolo todo de Jesucristo**, de quien sabemos que nos ama con amor infinito. En la vida tenemos incertidumbres y contratiempos y hay personas que intentan comprar su tranquilidad con dinero, formación, éxito o contactos para cuando vengan los problemas. Pero al final, todos descubrimos que nada de este mundo puede garantizar plenamente la seguridad. Solo Dios puede controlar los acontecimientos y proveernos en la necesidad. **Dios es el Amigo que nunca falla**, no hay mayor seguridad que esa y Él, que lo puede todo, no va a permitir nada de lo que no pueda obtener un bien para mí, aunque a primera vista parezca un mal. No va a admitir nada que no esté previsto para mí desde toda la eternidad para que yo pueda ser feliz, ser santo y llegar al Cielo.



## 2º Consagrarnos a Él

La consagración al Sagrado Corazón es **entregarle todo y del todo**. Nuestro pasado, aceptando nuestra historia, agradeciendo lo bueno y pidiendo perdón; también nuestro futuro, confiando que Él cuidará de nosotros y emplear nuestro presente en amarle y servirle, aceptando que Jesús pueda disponer de nosotros y de nuestra salud, de nuestras cualidades y de nuestros bienes... de todo lo nuestro. Sin embargo, no solo las personas pueden consagrarse al Sagrado Corazón. Es lo más habitual -que se realiza con lecturas, encuentros y formación y se formaliza en la solemnidad del Sagrado Corazón-, pero también pueden consagrarse las familias con una imagen en el centro del hogar o incluso las naciones, como sucedió con España en 1919.

## 3º Identificarnos con Él

Partiendo de la base de que Jesucristo es el modelo perfecto, **la amistad con Él nos permite ir conociendo con mayor profundidad los rasgos de su personalidad, sus actitudes y sus comportamientos**. Nos vamos aficionando y Él va obrando en nuestro interior un milagro, nuestra transformación interior a imagen de su corazón. Eso es identificarnos con Él. En última instancia, se trata de aspirar a lograr "un corazón nuevo" en el que esté inscrita la ley del Señor, los mandamientos. ¿Cómo lograrlo? La tarea de nuestra santificación ya ha empezado con los sacramentos. Lo que nosotros podemos poner de nuestra parte es conocernos a nosotros mismos, conocer su Corazón y procurar hacer nuestros sus sentimientos. Es Jesús quien lo tiene que llevar a cabo, pero nosotros podemos aumentar nuestra unión con Él a través de una vida de oración y de frecuencia de sacramentos.



#### 4º El ofrecimiento de obras

Se trata de uno de los consejos más prácticos y sencillos. Basta con **ofrecer cada día al Señor todo lo que hacemos: lo bueno y lo malo, las penas y las alegrías, nuestro trabajo y nuestro descanso...** Cuando estamos en gracia de Dios estamos unidos a Jesucristo y todo lo que hacemos nos permite colaborar con Él en la salvación del mundo. Y es sencillo, especialmente porque no se trata de realizar "cosas extraordinarias", sino lo que tenemos que hacer, ofreciéndoselo a Dios. Existe una fórmula establecida, que consiste en rezar el "Ven Espíritu Santo", seguido de una consagración al Sagrado Corazón -"Señor mío y Dios mío Jesucristo, me consagro a tu Corazón"- y al Inmaculado Corazón de María "en reparación de nuestros pecados y para que venga a nosotros Tu reino".



#### 5º La reparación

Otra forma de cultivar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús consiste en la reparación: **Él Corazón de Jesús repara la relación del Padre con el hombre y con la creación**, la herida causada por el pecado en el corazón del hombre.

Aunque la mejor forma de reparar el Corazón de Jesús es vivir con intensidad el momento presente llenos de amor a Él y dejar que Él reine en nosotros, esto se puede materializar de forma más concreta en tres formas de reparación: la negativa (evitar lo que ofende a Dios), afectiva (tener detalles particulares de afecto con el Señor) y la aflictiva (aceptar contratiempos sin enfadarnos, tratar bien a los que no son amables con nosotros, no quejarnos o hacer sacrificios).



#### 6º Reconocer el Reinado Social

Una de las devociones más importantes al Sagrado Corazón es **el reconocimiento de esta realeza de Cristo en todos los ámbitos**, en el individual, el familiar y también el social y político.

En este sentido va el deseo extendido de que los encargados de gobernar y dictar las leyes no lo hagan buscando su propio interés, sino con justicia y buscando el bien común. La mejor garantía de que esto suceda es que en el ejercicio de su responsabilidad se dejasen orientar por el Corazón de Jesucristo. La mejor manera de que no se aprovechen de su autoridad para tiranizar a los subordinados es que tengan conciencia de que existe una autoridad superior a ellos, que es Padre de todos, y que un día les pedirá cuentas de su tarea.



*Manuel Vargas Cano de Santayana  
Director Diocesano | Getafe*



Estos "6 sencillos pasos para fomentar la devoción al Sagrado Corazón e identificarnos con Él" podrás encontrarlos desarrollados en el libro "**Al menos tú Ámame: Espiritualidad del Corazón de Jesús hoy**", de D.

Manuel Vargas (Editorial: Ediciones Nueva Eva)